

# La restauración del claustro mayor del Real Monasterio de Santa María de Poblet

Jordi Portal Liaño

Plantó luego Yavé Dios un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre a quien formara. Hizo Yavé Dios brotar en él de la tierra toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar, y en el medio del jardín el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Salía de Edén un río que regaba el jardín y de allí se partía en cuatro brazos [...] Tomó, pues, Yavé Dios al hombre, y le puso en el jardín de Edén para que lo cultivase y guardase, y le dio este mandato: «De todos los árboles del Paraíso puedes comer, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás».

(*Génesis 2, 8-18*)

## EL CLAUSTRO MAYOR

A mediados del siglo XII quedó consolidada la tarea reconquistadora llevada a cabo por los condes de Barcelona en la Cataluña meridional.<sup>1</sup> Ramón Berenguer IV recurrió entonces a la orden del Císter para favorecer la repoblación. En 1150 donaba a la abadía francesa de *Fontfroide*, que pocos años antes se había adscrito a la orden cisterciense, un extenso territorio junto al río Francolí denominado, según se dice, *Hortus Populetus*, el bosque donde hay álamos.<sup>2</sup> Un lugar en el que tuvieran «tierra

1. Ramón Berenguer III (1082-1131) había obtenido del papa Pascual II el patrocinio de una cruzada para reconquistar Tortosa y restaurar la sede metropolitana de Tarragona. En tiempos de este conde barcelonés se produjo la ocupación cristiana de la ciudad de Tarragona, por las tropas de Roberto de Aguiló, en 1119, pero la reconquista de Tortosa no se llevó a cabo hasta 1149, un año antes que la de Lérida, por su hijo y sucesor Ramón Berenguer IV (1114-1162).

2. ALTISENT, A., *Història de Poblet*, Abadía de Poblet, 1974, para las referencias históricas. Véase también OLIVER, J. M., *Abadía de Poblet*, Barcelona: Escudo de Oro, 1991; MASOLIVER, A., «Santa María de Poblet», *Ca-*

suficiente para construir allí el monasterio con claustro, dormitorio, refectorio y todas las dependencias pertinentes, y un cementerio alrededor».

Poco sabemos sobre la evolución de las primeras obras del nuevo cenobio, aunque es evidente que existía un proyecto o planificación en cuanto al número y condición de los edificios previstos, el tamaño y el lugar en el que debían realizarse, así como el orden de prelación de unos sobre otros.

Desde principios del siglo VI, San Benito de Nursia establece los preceptos que regularán la vida monástica.<sup>3</sup> Los edificios se organizarán mediante un esquema funcional,<sup>4</sup> transposición literal de la Regla, y se construirán adecuándose a su uso. Instalados, pues, los monjes, la comunidad acometió la formulación del proyecto de planificación del futuro monasterio. La iglesia principal, la sala capitular y todas las dependencias necesarias, ordenadamente repartidas en torno al espacio cuadrangular donde se ubicaría el claustro mayor, que tendría, entre otras, la función de distribuidor de todas las dependencias monásticas.

El claustro se sitúa al norte de la iglesia mayor en vez de construirlo al sur según la fórmula más frecuente.<sup>5</sup> Mucho tendrían que ver en ello los accidentes del terreno y, sobre todo, el agua que, procedente de los manantiales de la montaña y convenientemente canalizada bajo la iglesia, abastece las fuentes del claustro insistiendo en el valor simbólico del *Hortus conclusus* evocador del Paraíso y cumple las funciones higiénicas necesarias tanto para los monjes como para las dependencias monásticas. La fuente del *lavacrum*, se

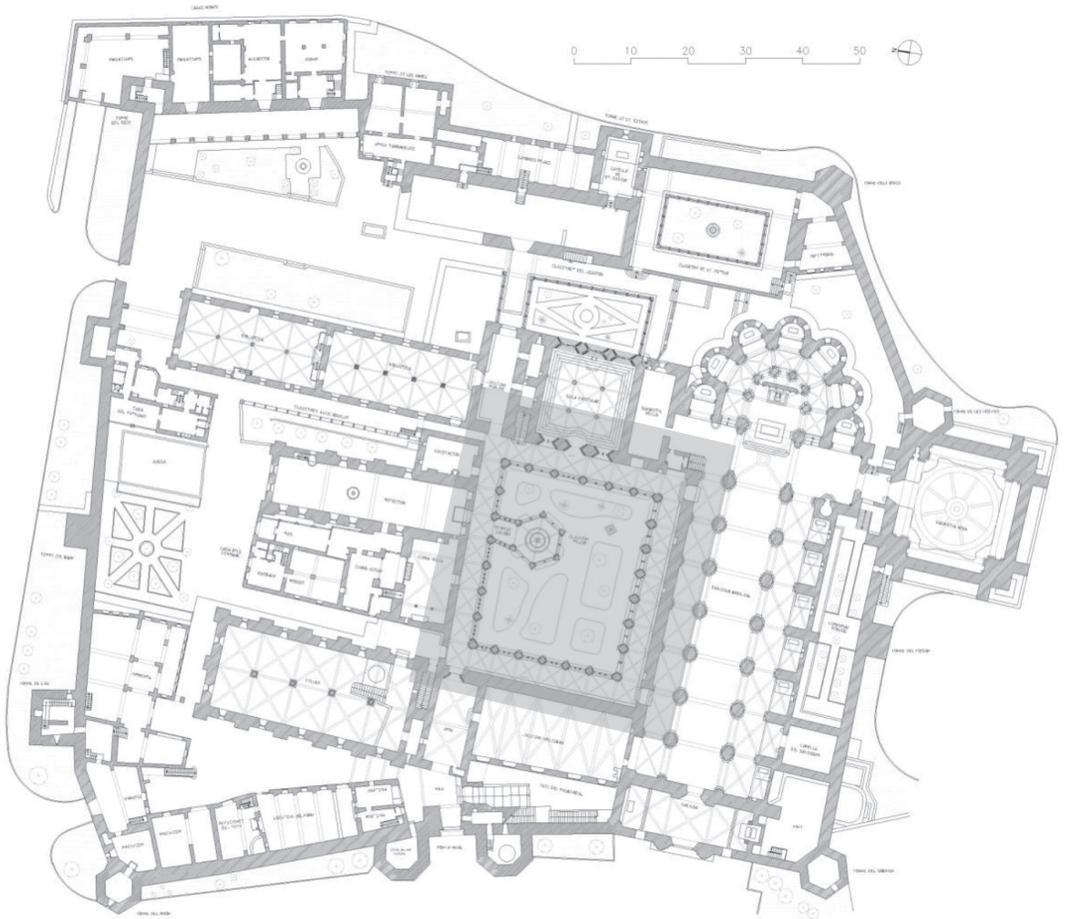
---

*talunya Romànica*, XXI, Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1195, págs. 555-571; ID, «El monestir de Poblet», *L'Art Gòtic a Catalunya. Arquitectura*, I, Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 2002, págs. 105-113.

3. La regla benedictina es una regla monástica que Benito de Nursia escribió a principios del siglo VI destinada a los monjes. El principal mandato es el *ora et labora*, con una especial atención a la regulación del horario. Se tuvo muy en cuenta el aprovechamiento de la luz solar según las distintas estaciones del año, para conseguir un equilibrio entre el trabajo (generalmente trabajo agrario), la meditación, la oración y el sueño. Se ocupó San Benito de las cuestiones domésticas, los hábitos, la comida, bebida, etc.

4. El monasterio suizo de Saint-Gall, ya en el siglo IX, es el primero en fijar un esquema organizativo que se reproducirá en numerosos cenobios benedictinos.

5. Aunque es cierto que los claustros suelen situarse al sur de la iglesia correspondiente, y protegidos por ella de los vientos del norte, el caso de Poblet no es excepcional, como en la Casa madre de Fontfroide.



*Planta del conjunto monástico.*

sitúa en el templete del claustro frente al refectorio que, junto con la cocina, cierran el claustro por el norte, donde el desnivel del terreno facilita la limpieza y la evacuación de los residuos hacia la huerta.

Se ignora la cronología precisa de la construcción del claustro. Emma Liaño data su inicio a principios del siglo XIII.<sup>6</sup> Se empieza a construir en estilo románico, quedando en la parte exterior del muro norte de la iglesia la traza de lo que habrían sido los arranques de una bóveda de arista. De esta primera fase tan sólo quedan las arquerías de la galería sur. El proyecto inicial sufrió diversas modificaciones. La primera de ellas consistió en sacrificar un pasillo que, al igual que en la casa madre, habría comunicado las

6. Véase VV. AA., *Plan Director para las futuras intervenciones en el entorno construido del Real Monasterio de Santa María de Poblet*, Ministerio de Fomento, 2010.

El claustro se sitúa al norte de la iglesia mayor en vez de construirlo al sur según la fórmula más frecuente. Mucho tendrían que ver en ello los accidentes del terreno y, sobre todo, el agua que abastece las fuentes del claustro

dependencias de los conversos con los pies de la iglesia, permitiendo la ampliación de una crujía hacia el oeste. El resto de las galerías se fueron construyendo ya en estilo gótico, con tracerías caladas y bóvedas de crucería nervadas, presentando diferencias formales entre sí, pero una manifiesta unidad general. En cualquier caso, el claustro mayor del Monasterio de Poblet debió de estar completamente finalizado antes del principio del abadiado de Ponce de Copons en 1316.

Su planta se aproxima a la de un rectángulo de unos 40 por 35 metros de lado, con un templete de estilo románico descentrado, para abrirse frente al refectorio, hacia el cuadrante nordoriental que cobija la fuente del *lavacrum*. Las fachadas siguen un orden principal formado por pilastras de media columna adosada y arcuaciones apuntadas, reflejo de los arcos formeros, que enmarcan los ventanales dobles de arcos de medio punto, en la galería sur, y los ventanales góticos calados de entre dos y cuatro huecos, en el resto. Las cuatro galerías se cubren con bóvedas de crucería nervada de planta rectangular y, en el templete, por una cúpula nervada que se desarrolla a partir de una planta hexagonal.

El claustro mayor, como las construcciones que lo delimitan y la práctica totalidad del monasterio, se construye con obra de fábrica de sillería de «piedra de *Vinaixa*», una caliza arenisca que se extraía de las canteras próximas al monasterio y ofrecía una buena relación entre sus cualidades mecánicas y su predisposición para ser labrada.<sup>7</sup>



## EL ESTADO PREVIO A LA INTERVENCIÓN

La «piedra de *Vinaixa*» presenta, sin embargo, dos procesos característicos de degradación. El primero relacionado con

7. Las piedras que forman el conjunto del claustro corresponden a rocas de formaciones calcáreas de Tárrega, que afloran en una amplia zona. Esta piedra puede ser descrita de manera genérica como una dolomía y se conoce popularmente como piedra de *Vinaixa* o *Floresta*.



*Vista general del claustro antes de la intervención.*

la presencia de sales solubles en su interior que provoca que, en ambientes húmedos, éstas puedan disolverse y recristalizar en la superficie de la piedra, al evaporarse el agua provocando la aparición de eflorescencias y costras. El segundo se relaciona con la presencia de arcillas ligeramente expansivas que, durante los procesos de humectación y desecado de la piedra, se expanden y retraen a escala microscópica provocando la arenización de la misma que se manifiesta mediante la aparición de alvéolos en su superficie.

Estos procesos están presentes de forma generalizada en la superficie de los paramentos y tracerías del claustro,

desfigurando los elementos arquitectónicos y escultóricos y llegando a poner, ocasionalmente, en peligro su estabilidad. Para su conservación resultaba urgente, pues, emprender acciones destinadas a proteger del agua el conjunto, como paso previo imprescindible a su restauración.

El claustro mayor de Poblet, como elemento arquitectónico porticado, se encuentra expuesto a la intemperie y a los agentes meteorológicos. Son varios los procesos mediante los cuales el agua afecta a los elementos que componen el claustro: el agua atmosférica en forma de lluvia, la alta humedad ambiente, por capilaridad desde niveles freáticos del terreno o mediante la aportación de agua derivada de actividades humanas como el riego de las plantaciones de césped del jardín. Las mayores aportaciones de agua y las que tenían mayor incidencia en las lesiones de la piedra eran las de la lluvia. Procedían de la cubierta, que recogía también las de los edificios vecinos. Sorprendía comprobar cómo, a pesar de que el volumen de agua recogida era muy importante, su recepción y conducción hacia el jardín se producía sin el concurso de una red de desagüe eficiente y bien dimensionada. Los planos de cubierta estaban formados por losas recibidas a testa: se echaban en falta canales de recogida. Y las gárgolas, o estaban mutiladas o habían sido sustituidas por otros elementos claramente ineficaces.

### METODOLOGÍA EMPLEADA

Ante el avanzado proceso de deterioro del claustro mayor del Monasterio de Poblet, en otoño de 2009, se decide empezar los estudios y el proyecto de ejecución que derivarían en las obras de restauración del conjunto.<sup>8</sup> Para ello se creó, contando con el control técnico del Àrea de Planificació i Acció Territorial de la Direcció General del Patrimoni Cultural, un equipo pluridisciplinar de técnicos y especialistas que,<sup>9</sup> dirigido por los arquitectos Jordi Portal, Claire Palluel

---

8. Las intervenciones en el claustro mayor se realizan de forma paralela a la redacción del Plan Director para futuras intervenciones en el Monasterio de Santa María de Poblet.

PORTAL, J., «El Plan Director para futuras intervenciones en el conjunto construido del Real Monasterio de Santa María de Poblet», *Papeles del Partal*, Academia del Partal, 10, 2018, págs. 27-42.

9. Intervinientes principales: Arquitectos directores: Jordi Portal Liaño,

y Albert Casanovas, organizó los estudios de forma metódica, siguiendo las líneas básicas de lo que después sería el Método Sistemático de Intervención tal y como se explica en la actualidad en el Máster de Restauración y Rehabilitación Arquitectónica, de la Fundación Politècnica de Catalunya.<sup>10</sup>

En su conjunto, estudios, proyecto y obras, se financiarían gracias al mecenazgo privado<sup>11</sup> y al programa Romànic Obert-La Caixa, gestionado por el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.<sup>12</sup>

Las lecturas de paramentos y la documentación histórica disponible permitieron la comprensión de un hecho clave en la historia del claustro. Agustí Altisent refiere que:<sup>13</sup>

En tiempos del abad Martínez de Mengucho (1413-1433), la comunidad necesitaba cubrir el sobreclaustro mayor, obra que, además de facilitar en días de lluvia o nieve la comunicación entre el dormitorio de los monjes y otras dependencias que daban, convenía para preservar de las filtraciones pluviales las galerías del claustro inferior, que los monjes utilizaban para la lectura.

En efecto, las trazas de basas de columnas sobre el parapeto y las ménsulas y mechinales sobre los paramentos perimetrales atestiguan la construcción de una galería sobre-elevada, construida en la primera mitad del siglo XV y desaparecida,<sup>14</sup> fruto del pillaje llevado a cabo después del forzoso abandono del cenobio a causa de la desamortización de Mendizábal. Las excavaciones arqueológicas realizadas sobre el extradós de las bóvedas confirmaron la

---

Claire Palluel, Albert Casanovas Rancaño; Arquitecto técnico: Josep Maria Estivill Rodríguez; Arqueólogo: Joan Menchon i Bes, Carme Subiranas Fàbregas; Proyecto de restauración pictórica: Clara Payàs; Asesoramiento restauración paramentos y muros: PATRIMONI-UB; Asesoramiento en obra para restauración pinturas: Pau Arroyo i Casals; Proyecto de jardinería: Josep Maria Mallarach

10. VV. AA., *Las claves de la Rehabilitación y Restauración arquitectónica. El método sistemático de intervención en edificios existentes*, Vol. 1, Barcelona: Ed. Mariona Genís, 2018.

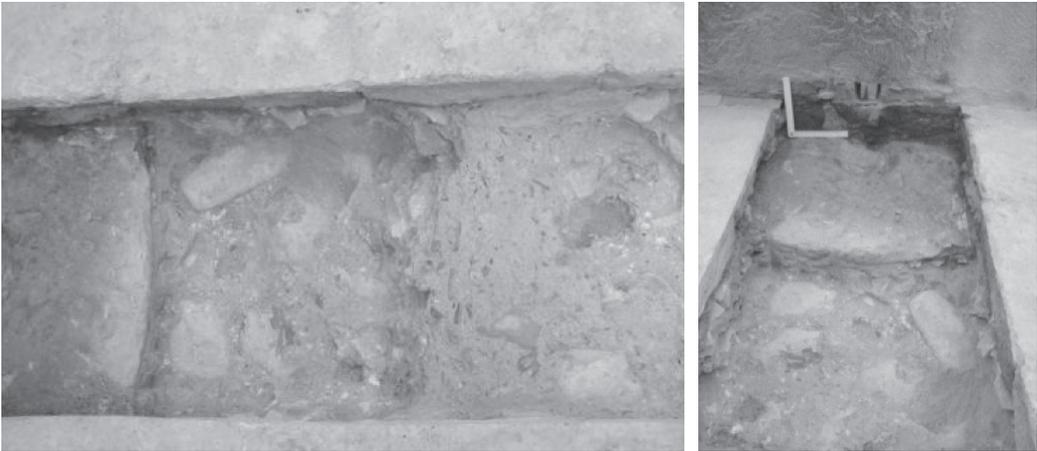
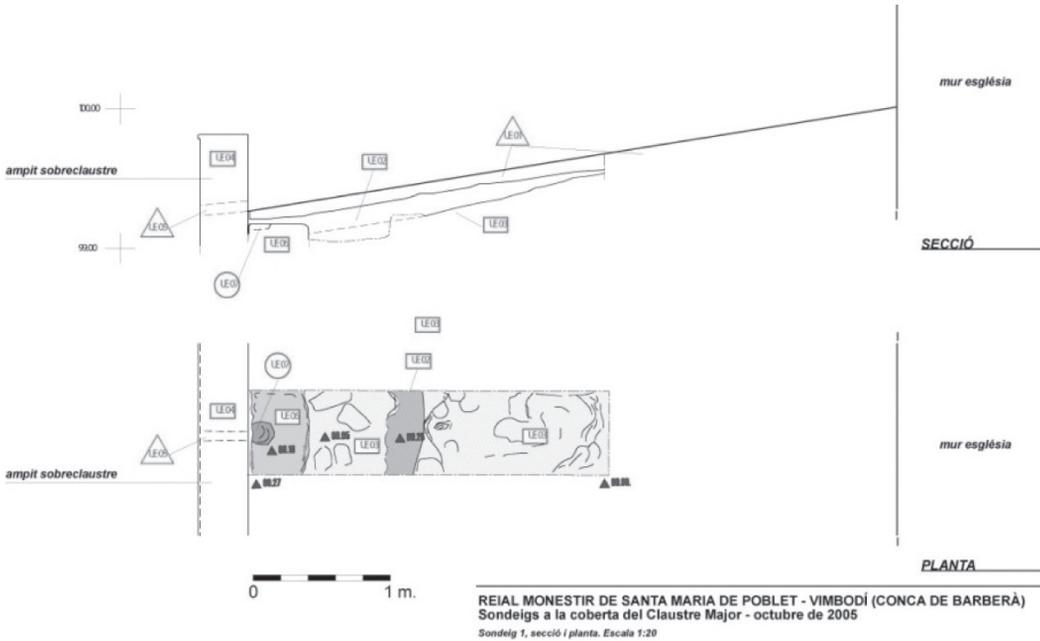
11. Aigües del Ter i del Llobregat financió la restauración de la cubierta del templete de la fuente del lavabo con una dotación de 32.000 €.

12. En total, la dotación económica del proyecto y las obras ascendieron a 629.855,57 €.

13. ALTISENT, A., *Història de Poblet*, Abadía de Poblet, Ed. Rev., 2014.

14. Restaurados por Joan Bassegoda i Nonell en 1982.

BASSEGODA, Joan, *Historia de la restauración de Poblet. Destrucción y reconstrucción de Poblet*, Abadía de Poblet, 1974.



*Catas arqueològiques en la cuberta.*

sospecha: la cuberta no era tal.<sup>15</sup> No era sino el pavimento del sobreclaustre desaparecido. Bajo las losas del siglo XV se encontraba una superficie de *opus signinum* que habría funcionado como cubierta original, con sus canales y desagües. La ausencia de sistema de evacuación de aguas pluviales quedaba así explicada.

15. MENCHON, Joan, *Plan Director para las futuras intervenciones en el entorno construido del Real Monasterio de Santa María de Poblet*, Ministerio de Fomento, 2010.

## LA INTERVENCIÓN

### La cubierta

La intervención prioritaria debería de consistir en procurar la reconducción de las aguas, para evitar así la degradación de la piedra. Se debía, pues, proveer al edificio de una cubierta que funcionase como tal. La dificultad del proyecto consistió en desarrollar una solución que permitiera el necesario uso de pública concurrencia, garantizando la impermeabilidad y la integración visual en el conjunto. Además de responder a los principios de reversibilidad y fácil control y mantenimiento.

Se optó por la realización de una cubierta metálica, simplemente apoyada sobre las losas existentes, que permitía adaptarse a las diferentes geometrías y resolvía los encuentros con los paramentos laterales, con soluciones de junta abierta, para facilitar la ventilación de las bóvedas y

Las trazas de basas de columnas sobre el parapeto y las ménsulas y mechinales sobre los paramentos perimetrales atestiguan la construcción de una galería sobreelevada, construida en la primera mitad del siglo XV y desaparecida



*Implantación de la nueva cubierta.*



*Adecuación a normativa de seguridad.*

adaptarse a los movimientos de dilatación y contracción. Por encima de ella, un pavimento flotante de «piedra de Vinaixa» reproducía el despiece del original. Mediante la colocación de canales de zinc y la reconstrucción y completación de las gárgolas se consiguió desaguar correctamente la cubierta.

A pesar de que la intervención escogida fue la de menor impacto sobre el edificio, ésta provocó un aumento de 14 cm en la cota del pavimento, con lo que, para responder a los criterios de no empeoramiento y de flexibilidad,<sup>16</sup> fue necesario colocar una barandilla metálica, retrasada respecto del plano de fachada.

### **El jardín**

Quedaba, sin embargo, pendiente alejar el agua de la base de las galerías y mejorar las condiciones ambientales del jardín, con un excesivo nivel de humedad constante.

<sup>16</sup> Código Técnico de la Edificación. Capítulo 2.02.1.



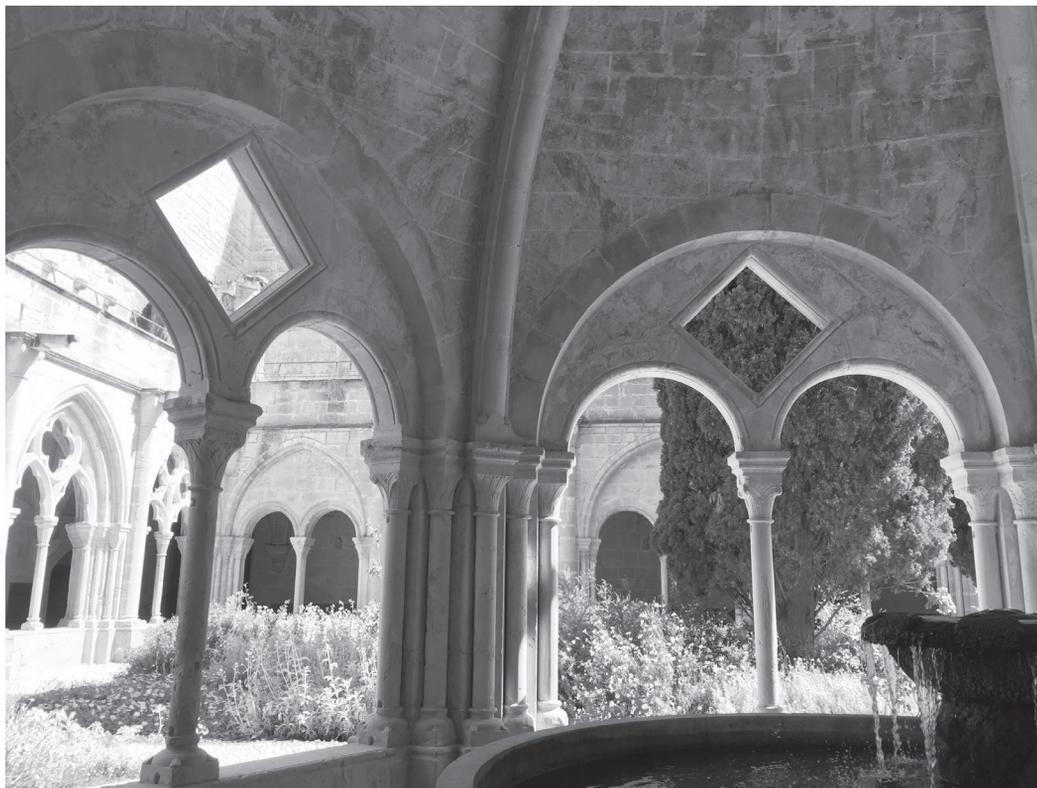
*Recuperación del jardín.*

Las preceptivas excavaciones arqueológicas permitieron corroborar la ausencia de estructuras previas a la implantación del monasterio en ese punto. Sirvieron, sin embargo, para dejar al descubierto la zapata románica seccionada, correspondiente al proyecto original de galería occidental, que se abandonó para construir la galería en el lugar reservado al «pasillo de conversos» y para verificar el trazado de los conductos de suministro de agua y saneamiento originales.

La primera de las medidas tomadas fue realizar un drenaje perimetral, recubierto de gravas de cuarzo, para recoger el agua que las gárgolas restauradas vertían al jardín. Se utilizaron los conductos originales, entubándolos con tuberías de PVC, para desaguar el claustro hacia la balsa y la huerta.

En el diseño del nuevo jardín,<sup>17</sup> se tuvieron en cuenta tanto criterios medioambientales como simbólicos. No habiendo

17. MALLARACH, J. M., *Plan Director para las futuras intervenciones en el entorno construido del Real Monasterio de Santa María de Poblet*, Ministerio de Fomento, 2010.



*Recuperación del jardín.*

encontrado, durante las excavaciones, ningún resto de jardín identificable como original, se decidió realizar un jardín contemporáneo, compatible con un jardín monástico medieval. Se distribuyó el espacio *ad quadratum* formando parterres, separados por caminos de grava y se sustituyeron las plantaciones precedentes por plantas autóctonas y un sistema de riego gota a gota, mucho más sostenible y respetuoso con el monumento. Se adecuaron todos los sistemas hidráulicos de las fuentes, para garantizar su funcionamiento continuado. El objetivo era conseguir un jardín, a imagen del Edén. Siempre verde, donde disfrutar permanentemente de las plantas en flor, de las aves y del suave murmullo del agua.

Se había previsto en el Proyecto que, una vez reconducidas las aguas fuera de la zona del claustro, se esperaría hasta comprobar que los procesos de degradación, fundamentalmente los provocados por la presencia de arcillas y sales solubles en la piedra, se habían estabilizado. Un año más tarde se retomaron las obras, empezando por el desalado y consolidación de los paramentos.

## Las galerías

Para la definición de los criterios de restauración de las galerías y tracerías, resultaron determinantes los estudios pictóricos y de materiales.

A lo largo de su historia, el claustro mayor, como tantos otros elementos del monasterio, han sufrido alteraciones que han transformado su aspecto. Los estudios estratigráficos realizados permitieron definir cinco etapas principales.<sup>18</sup> Puesto que la cuarta y la quinta corresponden respectivamente al periodo de abandono tras la desamortización y al momento actual, nuestra atención se centró en las tres primeras.

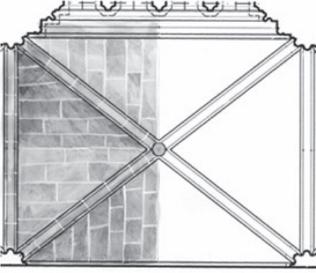
Como ya se dicho, a excepción de la fachada de la galería meridional, el claustro se construyó con una clara unidad espacial y de estilo. Para disimular irregularidades entre los sillares y los gruesos encintados se pintaron los paramentos con una ligera capa homogeneizadora de agua de cal y se simularon las juntas mediante finas pinceladas blancas.

Ya en el siglo XVI se habría abandonado la sobriedad promulgada por la norma cisterciense optando por un cambio estético radical, decorando el claustro con cenefas de motivos geométricos y vegetales, en arquivoltas y nervios, y un fondo rojo en las plementerías. Durante los siglos XVII y XVIII se adecuó el aspecto del claustro al gusto de la época, mediante el pintado, con una policromía gris y blanca, a modo de sillares y juntas, que ya no se correspondían con el despiece del paramento.

De estos dos periodos quedaban numerosos testigos y lagunas en paramentos, plementerías y nervios, destacando, en cantidad y calidad, en el intradós de la cúpula del templete de la fuente. Sin embargo, predominaba tanto en lo material como en el imaginario colectivo, la imagen del elemento tal y como fue concebido. En consecuencia, se optó por mantener el aspecto unitario de la configuración y acabados originales, manteniendo las lagunas de las etapas posteriores, especialmente en la zona del templete de la fuente. Esta decisión permitía, además, la utilización del sistema tradicional, original, de consolidación e impermeabilización superficial de la piedra, consistente en la simple

---

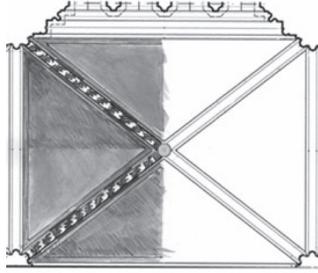
18. PAYÀS, Clara, *Plan Director para las futuras intervenciones en el entorno construido del Real Monasterio de Santa María de Poblet*, Ministerio de Fomento, 2010.

**FASE 1: s. XIV**

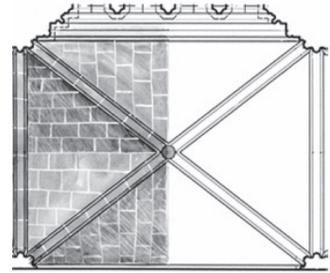
Rejuntado con mortero de cal y arena con línea blanca pintada sobre las juntas.

Es posible que las claves de bóveda o algún otro elemento ornamental estuviesen policromados.

*Evolución de la decoración pictórica de las galerías.*

**FASE 2: s. XVI**

Policromía en rojo, negro, ocre blanco y quizás otras variaciones de rojo y ocre. Cenefas de flores... Posiblemente otros elementos ornamentales.

**FASE 3: s. XVII-XVIII**

Policromía en gris y blanco. Simulación de sillares.

Posiblemente haya alguna variación de tonalidad en el gris. No hay ningún elemento ornamental. Posible periodo de tapices.



*Restos de policromía en los nervios de las bóvedas.*



*Restauración del templete  
de la fuente.*

aplicación de una capa de agua de cal a la que, en este caso, se añadió una ligera pigmentación ocre, para mejorar su integración con el resto de los elementos.

De forma coherente con la voluntad de realizar una actuación modesta y discreta, que recuperara el aspecto unitario original del conjunto, se abordaron las intervenciones de restauración de arquivoltas, nervaduras y elementos escultóricos mediante la aplicación del criterio del *dov'era e com'era*.

Se realizó un rejuntado selectivo, actuando únicamente en aquellos puntos donde resultaba imprescindible, y se usaron morteros de cal aérea de dosificación y granulometría similares a los originales. Para la recuperación volumétrica de los sillares más deteriorados, se empleó un mortero de cal, realizado con un árido de piedra local, con el fin de conseguir una mejor integración.

El avanzado estado de deterioro de algunos elementos escultóricos imposibilitaba su restauración y debieron ser





Solo se admitió la sustitución con una doble condición: que hubieran perdido su volumetría y que el estudio particularizado de sus condiciones de resistencia y estabilidad así lo aconsejara



*Restauración de elementos escultóricos.*

reemplazados. Solo se admitió la sustitución con una doble condición: que hubieran perdido su volumetría y que el estudio particularizado de sus condiciones de resistencia y estabilidad así lo aconsejara. Se emplearon los materiales, técnicas y motivos originales, tomando como modelo elementos análogos del mismo claustro, que se emularon manteniendo configuraciones y despieces originales. Así se propiciaba una doble lectura, en la que, por una parte, el conjunto mantenía su unidad estilística medieval y, por otra, resultaba fácilmente identificable cada elemento particular restituído. Las piezas originales retiradas se identificaron y se almacenaron adecuadamente en dependencias del propio monasterio.

A pesar de su deterioro, el claustro no mostraba signos evidentes de desequilibrios, asentos u otras lesiones estruc-



*Restauración de elementos escultóricos.*

turales. No obstante, durante todo el proceso de restauración se realizaron comprobaciones previas, utilizando hojas de cálculo y aplicaciones gráficas informáticas basadas en la Estática Gráfica, y monitorizaciones de posibles movimientos destinadas a garantizar la adecuación de las intervenciones a la integridad estructural del conjunto.

\*

Por fin, pasados 175 años desde la Desamortización, el claustro mayor del Monasterio de Poblet recuperó su esplendor original, permitiendo otra vez cumplir con su función de emulación simbólica de jardín paradisíaco, en torno al cual poder rezar y meditar, y al mismo tiempo actuar como elemento organizador del programa de usos del cenobio y distribuidor de circulaciones, tanto de monjes como de visitantes.

---

*Todas las imágenes son propiedad del autor.*